



This article is offered for use in educational settings from Teaching for Change, a publisher and distributor of social justice educational materials. Contact Teaching for Change directly for permission to reprint this material in course packets, newsletters, books, or other publications.

Teaching for Change, PO Box 73038 Washington, DC 20056
Phone: 202-588-7204 Fax: 202-238-0109 Email: info@teachingforchange.org
www.TeachingforChange.org

A C O L Ó n

by Rubén Darío, 1892

Desgraciado Almirante! Tu pobre América,
tu india virgen y hermosa de sangre cálida,
la perla de tus sueños, es una histérica
de convulsivos nervios y frente pálida.

Un desastroso espíritu posee tu tierra:
donde la tribu unida blandió sus mazas,
hoy se enciende entre hermanos perpetua guerra,
se hieren y destrozan las mismas razas.

Al ídolo de piedra reemplaza ahora
el ídolo de carne que se entroniza,
y cada día alumbría la blanca aurora
en los campos fraternos sangre y ceniza.

Desdeñando a los reyes, nos dimos leyes
al son de los cañones y los clarines,
y hoy al favor siniestro de negros beyes
fraternizan los Judas^o con los Caínes^o.

Bebiendo la esparcida savia francesa
con nuestra boca indígena semi-española,
día a día cantamos la *Marsellesa*^o
para acabar danzando la *Carmañola*^o.

Las ambiciones péridas no tienes diques,
soñadas libertades yacen deshechas.
¡Eso no hicieron nunca nuestros Caciques^o,
a quienes las montañas daban las flechas!

Ellos eran soberbios, leales y franceses,
ceñidas las cabezas de raras plumas;
¡ojalá hubieran sido los hombres blancos
como los Atahualpas y Moctezumas^o!

Rubén Darío leyó este poema en 1892 en la corte española, durante las celebraciones del cuarto centenario de la conquista. En la novena estrofa (“Plugiera a Dios...”), el poeta expresa la condena—escandalosa en ese tiempo y lugar—del legado español en América: la llegada de los barcos de Colón representó un paso atrás en la evolución de su continente.

El poeta juzga el estado actual de Latino América desde los ideales de la revolución francesa que fueron las banderas de lucha en las guerras de independencia contra la corona española. En vez de estar gobernadas por los principios de libertad, igualdad y fraternidad, las repúblicas latinoamericanas aparecen “poseídas” de un “desastroso espíritu” que ha generado un estado permanente de guerra civil, militarismo y corrupción política.

En estas tierras, en otros tiempos habitadas por seres humanos que eran “soberbios, leales y franceses,” y que actuaban como “tribus unidas” en contra de sus enemigos, ahora “se destrozan las mismas razas” y la única fraternidad existente es la de “los Judas (traidores) y los Caínes (los que

Cuando en vientres de América cayó semilla
de la raza de hierro que fué de España,
mezcló su fuerza heroica la gran Castilla^o
con la fuerza del indio de la montaña.

¡Pluguiera^o a Dios las aguas antes intactas
no reflejaran nunca las blancas velas;
ni vieran las estrellas estupefactas
arribar a la orilla tus carabelas!

Libres como las águilas, vieran los montes
pasar los aborígenes por los boscajes^o,
persiguiendo los pumas y los bisontes
con el dardo certero de sus carcajes^o.

Que más valiera el jefe rudo y bizarro
que el soldado que en fango sus glorias finca,
que ha hecho gemir al Zipa bajo su carro
o temblar las heladas momias del Inca^o.

La cruz que nos llevaste padece mengua;
y tras encanalladas revoluciones,
la canalla^o escritora mancha la lengua
que escribieron Cervantes y Calderones^o.

Cristo va por las calles flaco y enclenque,
Barrabás^o tiene esclavos y charreteras,
y las tierras de Chibcha, Cuzco y Palenque^o
han visto engalonadas a las panteras.

Duelos, espantos, guerras, fiebre constante
en nuestra senda ha puesto la suerte triste:
¡Cristóforo Colombo, pobre Almirante,
ruega a Dios por el mundo que descubriste!

Fuente: Darío, R. (1968) *Poetas completas*. Madrid: Ediciones Aguilar.

matan a sus propios hermanos.)” Si en tiempos precolombinos regían la sociedad los dioses representados en ídolos de piedra, ahora gobernan los dictadores militares que actúan como “ídolos de carne,” convirtiéndolos en “tronos” de monarcas absolutos. Al igual que Barrabás, el ladrón bíblico, estos militares que ahora “tienen esclavos” y gobernan como “panteras condecoradas,” obtuvieron su libertad y su poder a costa de la crucifixión de Cristo. Y Cristo es el pueblo latinoamericano que, como resultado de este estado permanente de anarquía, tiranía y corrupción, “va por las calles flaco y enclenque”.

Midiendo el progreso en términos de la América de herencia anglosajona, en 1892 Darío atribuye el atraso histórico de la América “semi-española” a la sangre e instituciones retrógradas de España. Sin embargo, el año 1898 le hace cambiar de opinión. A partir de esta fecha, el poeta comienza a descubrir que las causas del desarrollo o subdesarrollo de los pueblos no dependen de su herencia genética o cultural sino de sistemas socio-económicos.

To Columbus

by Rubén Darío

The Nicaraguan poet, Rubén Darío, read this poem in 1892 to the Spanish Court, during the celebrations of the 400th anniversary of the conquest.

Unfortunate admiral! Your poor America,
your beautiful, hot-blooded, virgin Indian love,
the pearl of your dreams, is now hysterical,
her nerves convulsing and her forehead pale.

A most disastrous spirit rules your land:
where once the tribesmen raised their clubs together,
now there is endless warfare between brothers,
the selfsame races wound and destroy each other.

The stone idol is gone, and in its place
a living idol sits upon a throne,
while every day the pallid dawn reveals
the blood and ashes in the fields of neighbors.

Disdaining kings, we give ourselves our laws
to the sound of cannons and of bugle-calls,
and now, on the sinister behalf of black kings,
each Judas^o is a friend of every Cain^o.

We love to drink the festive wines of France;
day after day we sing the *Marseillaise*^o
in our indigenous, semi-Spanish voices,
but end by roaring out the *Carmagnole*.^o

The treacheries of ambition never cease,
the dream of freedom lies in broken bits.
This crime was never committed by our chiefs,
by those to whom the mountains gave their arrows.

They were majestic, loyal, and great-hearted;
their heads were decorated with rare feathers.

Oh if the white men who came had only been
like the Atahualpas^o and the Moctezumás^o!
When once the seed of the iron race from Spain
was planted in the womb of the Americas,
the heroic strength of great Castile^o was mixed
with the strength of our own Indians of the mountains.

Would to God that these waters, once untouched,
had never mirrored the white of Spanish sails,
and that the astonished stars had never seen
those caravels arriving at our shores!

The mountains saw how the natives, who were free
as eagles, came and went in the wild forest,
hunting the deer, the puma, and the bison
with the sure arrows they carried in their quivers.

A chief, though rough and bizarre, is worth far more
than a soldier who roots his glory in the mud,
who has caused the brave to groan beneath his car
or the frozen mummies of Incan^o lords to tremble.

The cross you brought to us is now decayed,
and after the revolution of the rabble,
the rabble writing today defiles the language
written by great Cervantes^o and Calderón^o.

A gaunt and feeble Christ walks through the streets,
Barrabas can boast of slaves and epaulets,
and the lands of Chibcha, Cuzco, and Palenque^o
have seen wild beasts acclaimed and decorated.

Evil mischance has placed afflictions, horrors,
wars, and unending fevers in our way:
Oh Christopher Columbus, unfortunate admiral,
pray to God for the world that you discovered!

Vocabulary for both English and Spanish/Vocabulario

Judas: the biblical traitor

Cain: the slayer of his brother

la Marseillesa: the song that became synonymous with the high ideals of the French Revolution—liberty, fraternity, equality.

la Carmagnola: a song also popular during the French revolution but implying, in contrast to the Marseillese, not liberty but the licentiousness of mobs.

Cacique: the leader of a native American tribe

Atahualpa, Moctezuma: the leaders of the Incas of Peru and Aztecs of Mexico, respectively, both of whom were tortured and assassinated by the Spaniards.

Castilla: the Spanish kingdom which imposed, mostly

through military force, its political and linguistic supremacy over the other kingdoms which compromise modern Spain.

Plugiera: Would that ...

boscajes: forests

carcaj: quiver

el Inca: the king of the Inca civilization of South America.

canalla: mob, riffraff

Cervantes, Calderón: two of the greatest writers from Spain.

Barrabas: the thief from the New Testament who was released instead of Jesus.

Chibcha, Cuzco, Palenque: famous centers of the native American civilizations; the first is in Colombia, the second in Peru and the last is in Southern Mexico.